

Fundación Cotec por la Innovación

## LAS HACENDERAS, UN PROYECTO SOCIAL PARA EL DESARROLLO DEL MEDIO RURAL

Andrea Jiménez, Comunicación y Gestión de Proyectos de la Fundación Cotec. Fotografías: Fundación Cotec

Casi 30 años después de su creación, la **Fundación Cotec**, nacida para impulsar la innovación en la empresa y en la sociedad española, ha puesto en marcha un nuevo enfoque, con nuevas líneas de trabajo y ámbitos de actuación. Así, este año lanzamos el Programa de Innovación Abierta (PIA), una convocatoria de proyectos, destinada a toda la sociedad, con el objetivo de financiar ideas que fortalezcan la relación de la innovación con la economía y con la formación, estableciendo como una de las líneas prioritarias dar respuestas a algunos de los desafíos que afrontan en el medio rural, pilar básico para garantizar su supervivencia y desarrollo. Por eso decidió formar parte de la Red Rural Nacional.

En una sociedad cada vez más dependiente de la generación y aplicación de nuevo conocimiento, donde las tecnologías se reproducen y los escenarios se reinventan a una velocidad vertiginosa, el mundo rural ya no responde exclusivamente a los entornos agrarios y ganaderos, ni a estructuras de valores tradicionales, especialmente resistentes al cambio. Actualmente, el mundo rural necesita, más que nunca, organizaciones dinámicas y flexibles capaces de responder a los cambios y dar soluciones a los problemas emergentes: el envejecimiento de la población, el bajo nivel de desarrollo económico, el escaso dinamismo de los mercados, la ausencia de oportunidades para los jóvenes y la progresiva pérdida de capital humano.

Diferentes instituciones y colectivos, tanto de ámbito nacional como regional y las diputaciones, enfrentan esta situación principalmente a través de la puesta en marcha de iniciativas centradas en la generación de tejido empresarial en las zonas rurales para su desarrollo económico. Algunas de estas iniciativas están dirigidas especialmente a jóvenes y mujeres, agentes fundamentales en el territorio rural, aunque, por desgracia, cada vez más ausentes.

La idea es priorizar el desarrollo económico de estas comarcas con el fin de fijar población y lograr la sostenibilidad, que abarca aspectos más amplios que lo meramente económico, como el reconocimiento de la imposibilidad de un crecimiento ilimitado en un planeta finito y con recursos limitados, la solidaridad con las generaciones futuras y la necesidad de preservar los recursos naturales y ambientales. Comprometerse con la sostenibilidad implica establecer el foco más allá de las dimensiones medioambientales y económicas, incluyendo el ámbito social y cultural. La transformación digital y los cambios en el modelo productivo, como la economía colaborativa y la economía circular, despojan al crecimiento económico del papel protagonista en el desarrollo rural, poniendo en valor esta dimensión social de la sostenibilidad.



El rey Felipe VI, presidente de honor de Cotec, con estudiantes invitados a la presentación del nuevo plan estratégico para impulsar la innovación en España.



Cristina Garmendia, presidenta de Cotec.

En el marco de esta reflexión, desde Cotec decidimos dar apoyo al proyecto Haciendo Hacenderas a través de la primera edición de nuestro Programa de Innovación Abierta, cuyo objetivo es descubrir y financiar ideas que busquen en la innovación retos pendientes en materia de economía y formación, estableciendo la sostenibilidad del medio rural como una de las líneas prioritarias. La recuperación y el desarrollo de hacenderas, tradicionales trabajos comunitarios para el bien común, en los que se implican todos los habitantes de una localidad, fue uno de los proyectos premiados.

La iniciativa Las Hacenderas, impulsada desde la Cooperativa enProceso, pretende fomentar la sostenibilidad social en el medio rural de Segovia a través de la creación de redes colaborativas, donde los más jóvenes se convierten en los agentes de cambio de su territorio al mismo tiempo que valoran la sabiduría de sus mayores. La implicación en el cuidado colectivo y el valor de la cultura participativa de las hacenderas se presenta como un elemento clave para luchar contra uno de los grandes problemas del

la realización de la hacendera y posibilitan la generación de un hito comunitario, reproducible en años venideros. Los niños y niñas son el grupo motor, que lleva a la comunidad a la acción y pone de relieve la importancia del conocimiento de los mayores. Se generan nuevas hacenderas ajustadas a la realidad actual del pueblo, que ponen en valor su cultura participativa y colaborativa, evitando solapar las competencias propias de ayuntamientos y diputaciones.

El proceso colaborativo al que contribuyen las hacenderas supone una pieza clave para la sostenibilidad y la cohesión social, posibilitando la construcción y reconstrucción de redes colaborativas que impacten y transformen el territorio. Se generan así procesos de empoderamiento que facilitan la toma de conciencia sobre el potencial transformador, individual y colectivo, a través del cual las personas, organizaciones y comunidades adquieren dominio sobre sus vidas.

Segovia fue en el período 2012-2013 la sexta provincia española con mayor tasa de decrecimiento de su población rural, mantuvo este decrecimiento a lo largo de todo el siglo XX, con tan solo un breve paréntesis de crecimiento, de 2001 a 2009, fruto de la crisis económica. Un elemento que puede frenar el éxodo hacia las ciudades de los jóvenes y las mujeres es potenciar y recuperar las redes que sostenían las comunidades tradicionales.

El mundo rural, los mundos rurales en transición, están en el momento de replantear las relaciones y los vínculos, vínculos que en el pasado fueron claves para su supervivencia, y que quizás es momento de recuperarlos. Al final, la innovación no es más que un recurso del ser humano para responder a las necesidades de los problemas, y muchas veces parte de sus procesos no radican en la necesidad de generar conocimientos nuevos, sino en la capacidad de conectar esos conocimientos de una forma diferente. **R**

### INNOVACIÓN SOCIAL Y EDUCACIÓN

La Fundación Cotec, presidida actualmente por la exministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia, nació en 1988 sobre la idea de que nuestro país podía avanzar hacia una economía y una sociedad más innovadoras, y desde entonces ha contribuido activamente a esta misión fomentando la transferencia de conocimiento desde los sectores de la investigación y la universidad hacia la industria. Sin embargo, en los últimos años, nuestro país se ha transformado, generando retos completamente distintos y ambiciosos. Cotec ha afrontado esta nueva etapa adaptándose a los cambios políticos, económicos y sociales que se suceden más allá de la tecnología y la empresa. Así, la innovación social y la formación han pasado a ser prioridades en su nuevo Plan Estratégico, asumidas como el contexto desde el que aportar respuestas a los retos del país, y entre ellos destaca la protección y supervivencia de nuestro medio rural.



Cotec ha impulsado el proyecto Las Hacenderas de innovación para el desarrollo rural.